

avenia con los hábitos activos y las bulliciosas escenas á que se habia acostumbrado. Así pues, resolvió volverse á México donde su presencia era indispensable para cuidar de sus ricas posesiones, y donde se le abria ancho campo para gloriosas empresas.

CAPITULO IV.

VUELTA DE CORTES A MEXICO.—SE RETIRA A SUS ESTADOS.—SUS NUEVOS VIAJES DE DESCUBRIMIENTO.—VUELVE POR ULTIMA VEZ A CASTILLA.—LE RECIBEN FRIAMENTE.—MUERTE DE CORTES.—SU CARACTER.

[1530.—1547.]

A principios de la primavera de 1530 se embarc Cortés para la Nueva-España: acompañábale la marquesa su mujer, su anciana madre que habia tenido la dicha de vivir hasta ver la elevacion de su hijo, y multitud de pajes y criados, que formaban una servidumbre digna de un poderoso señor. ¡Cuán diferente condicion de aquella en que estuvo hacia veintiseis años, cuando se arrojó á las aguas como un aventurero, en busca del pan cotidiano!

El punto á que primeramente se dirigió era la España, donde debia permanecer hasta que supiese que estaba ya organizado en México el nuevo

gobierno de que iba á encargarse. ¹ En el capítulo precedente hemos dicho que este se habia encomendado á una corporacion llamada la Real Audiencia; una de cuyas primeras comisiones era averiguar los cargos hechos contra Cortés. Núñez de Guzman, su enemigo declarado, estaba á la cabeza de la corporacion y habia entablado las pesquisas con todo el rencor de la enemistad personal. Aun existe un documento intitulado: *pesquisa secreta* que contiene la relacion de todas las providencias tomadas contra Cortés: está redactado por el secretario de la Audiencia y firmado por varios de sus miembros: es bastante largo, pues tiene mas de cien páginas en folio: constan en él las disposiciones de varios testigos, y todo él es un conjunto de fastidiosas menudencias, mas propios de un pleitecillo municipal, que del proceso de uno de los grandes oficiales de la corona.

Los cargos son ocho, y entre ellos el de haber intentado deliberadamente hacerse independiente de Castilla; el de haber asesinado á dos comisionados enviados para velar sobre su conducta; el de haber matado á su propia mujer, Doña Catalina

¹ Carta de Cortés al Emperador, MS., Tetzeóco, Octubre 10 de 1530.

Juarez; y el de estorsiones y faltas licenciosas, que mas bien pertenecian por su propia naturaleza á la vida privada, que no á su carrera pública. Los testimonios son vagos y aun contradictorios: los testigos por lo comun personas oscuras, ó los que son

¹ La muerte de Doña Catarina acaeció en un momento tan oportuno y feliz para los adelantos de Cortés, que la imputacion de haberla matado, ha gozado de mayor crédito entre el vulgo, que las demas acusaciones hechas contra el conquistador. Este, por el motivo que se quiera, y acaso por el convencimiento de que la imputacion era de por sí demasiado monstruosa para ser creida, jamas trató de probar su inocencia. Pero ademas de los argumentos aducidos en el texto para combatir la acusacion en lo general, deberá tenerse presente: que esta llamó tan poco la atencion en Castilla, donde Cortés tenia multitud de enemigos, que cuando volvió á España siete años despues, no encontró dificultad en enlazarse con una de las casas mas nobles del reino: que ningun eseritor de aquellos dias (escepto Bernal Diaz que llama á la acusacion baja calumnia), ni aun el mismo Las-Casas, acusador eterno de Cortés, muestra sospecha de que este haya cometido tal crimen; y finalmente, que ni mención se hace de él en el pleito intentado algunos años despues de la muerte de Cortés, por los parientes de Doña Catalina reclamando los bienes de su marido á los que pretendia tener derecho, siendo así que el pleito fué seguido con mucha acrimonia y que duró muchos años. Yo no he examinado los documentos relativos á este pleito que se conserva nen los archivos de la casa de Cortés; pero me lo ha contado un distinguido mexicano que los ha examinado cuidadosamente; y no puedo menos de considerar como concluyente por sí mismo en favor de Cortés, el hecho de que ni aun la familia de Doña Catalina haya dado crédito á la acusacion. Sin embargo, tan grande lo ha tenido en México, donde á la presente no es muy querida la memoria de los primeros españoles, que se ha suscitado sobre este punto, una polémica entre los periódicos de esta ciudad.

de alguna consideracion, enemigos declarados suyos, que parece que han sido buscados de propósito. Si se considera que la pesquisa se hizo en ausencia de Cortés, ante un tribunal cuyos jueces eran sus enemigos, que los cargos no están especificados, y que por consecuencia de todo esto él no pudo desvanecerlos, es imposible dar valor ninguno á semejante documento; ni menos despues de tanto tiempo. Si se añade á esto que el gobierno al cual se mandó, no procedió á nada en vista de él, se acabará de conocer que esa pesquisa se debe tener por un testimonio de la malicia de los enemigos del conquistador. Ella ha sido sacada por un curioso anticuario de los polvientos archivos de Indias en Sevilla; mas como documento histórico no tiene valor alguno y solo sirve para probar que el que en el siglo XVI tenia un nombre ilustre, estaba entonces, como ha estado ahora, espuesto á los tiros de la calumnia. †

† Este uotable documento formó parte de la coleccion de D. Vargas Ponce, no tiene fecha. Sin duda está escrito en 1529, durante la vuelta de Cortés á Castilla. Su título es: "Pesquisa secreta, Relacion de los cargos que resultan de la pesquisa secreta contra D. Hernando Cortés, de los cuales no se le dió copia ni traslado á la parte del dicho D. Hernando, así por ser los dichos cargos de la calidad que son, como por estar la persona del dicho D. Hernando ausente como está. Los cuales yo, D. Gregorio de Saldaña, escribano de S. M. y escribano de la dicha Residencia, saqué de la dicha pesquisa secreta, per mando de

Los demanes de la audiencia y la conducta de Guzman, opresora, especialmente contra los indios, escitaron la indignacion de la colonia, hasta llegar á temer en ella un levantamiento. Era preciso cambiar aquella admistracion funesta y despótica. Pero Cortés tuvo que permanecer dos meses en la isla en espera de que llegase la noticia del nombramiento de otra nueva Audiencia, el cual se habia retardado á causa de la apatía de la corte.

La persona nombrada para presidir la nueva Audiencia fué el obispo de Santo Domingo, prelado cuya sabiduría y virtudes eran un auspicio favorable del acierto de su administracion. Despues de esto, continuó Cortés su viage, y llegó á Villa Rica el 15 de Julio de 1530.

Despues de permanecer en aquellas inmediaciones durante algun tiempo, en que la Audiencia procuró mortificarlo, se adelantó hasta Tlaxcala y allí publicó su nonbramiento de Capitan general de Nueva-España y del Mar del Sur. Un edicto de la Emperatriz, dado durante la ausencia de su esposo, prohibió á Cortés acercarse á diez leguas de la capital mientras estuviese allí las autoridades actuales. †

los señores Presidente y Oidores de la Audiencia y Chancillería Real, que por mando de S. M. en esta Nueva-España lo mande ver, y vistos mande proveer lo que á su servicio convenga. MS.

† MS Tordelaguna, 22 de Marzo de 1530

*Esta medida habia sido dictada por la Emperatriz, por miedo de un choque entre ámbas autoridades; mas Cortés no obstante, la prohibicion asentó su residencia en la orilla oriental del lago de Tezcoco.

Apenas se supo su llegada cuando multitud de españoles é indios atravesaron la laguna y fueron á tributar sus respetos al antiguo General, á ofrecerle sus servicios y á quejarse de sus cuitas. Parece que toda la poblacion de la capital se acumulaba en redor de la ciudad vecina, donde tenia Cortés la vida de un gran potentado. La Audiencia indignada de ver el humillante espectáculo que presentaba su Corte desierta, prohibió á los naturales, bajo las penas mas severas, que fuesen á Tezcoco, y afectando que la capital estaba en peligro hizo preparativos de defensa. Mas la verdadera causa de aquellos movimientos era la noticia de la llegada de la Nueva-Audiencia; no obstante que Guzman tuvo la destreza de conservar su poder en una provincia del Norte, en la que por su crueldad y estorciones habia dejado una nombradía sin rival ni aun en los anales del Nuevo-Mundo.

Cada nuevo suceso parece que acaba de afianzar á Cortés en su tranquilo gobierno. Los nuevos magistrados le tributaron los mas expresivos homenajes de respeto y le consultaban acerca de todos los

negocios graves. Desgraciadamente este estado de cosas no duró mucho tiempo, pues se suscitó una desavenencia entre las dos Autoridades, con motivo del repartimiento de los vasallos que la Corona habia concedido á Cortés: éste creyó que la Audiencia al hacerlo habia llevado miras hostiles hácia él y contrarias á los términos de la gracia real. ¹ Disgustóle aun mas saber que la Audiencia habia sido investida, entre sus otras facultades de la de intervenir en los asuntos militares ² Esto dió lugar á una disputa que el carácter independiente de Cortés, acostumbrado á gobernar sin sujecion á nadie, llevó á mal término.

Despues de renunciar el mando por cierto tiempo, dejó la capital para no volver á ella jamas, y se retiró á su ciudad de Cuernavaca.

Era un lugar que con su espada habia quitado á los aztecas, ántes del sitio de México. Estaba situado en la falda meridional de la cordillera y á la en-

¹ La principal queja era que los esclavos, muchos de los cuales solo debian serlo temporalmente segun los antiguos usos aztecas, estaban incluidos en el censo. La queja es una de tantas que se encuentran recopiladas en un memorial de Cortés al Emperador.

Este documento es notable é importante. Carta de Cortés á Nuñez. MS.

² Ibid., MS.

trada de un estenso valle: la mas bella y mas florida porcion de sus dominios. Habia edificado allí un magnífico palacio y convertido en su residencia favorita. 2

Este lugar era á proposito para cuidar desde él del resto de sus vastos señoríos, á cuyo cultivo se propuso dedicarse. Introdujo de Cuba la azúcar de caña, que se daba perfectamente en el rico suelo de los terrenos bajos. Trajo tambien gran número de cabras merinos y otros ganados que encontraban abundante pasto cerca de Tehuantepec. Sus tierras estaban cubiertas de bosques de móreras que ofrecian adecuado sustento á los gusanos de seda. Fomentó el cultivo del cáñamo y del lino, y sus empresas agricolas dirigidas con juicio y tino, probaron que el suelo era á propósito para multitud de productos antes desconocidos, que modificó y mejoró, estableciendo molinos de caña y otras máqui-

1 El palacio está reducido á ruinas, y el sitio solo es ya notable por su belleza natural y sus recuerdos históricos. La Sra. Calderon dice: "Era la capital de la nacion Tlahuica, y despues de la conquista edificó Cortés un palacio magnífico, una iglesia y un convento de franciscanos; creyendo que aquellos serian principios de una gran ciudad.. Sin embargo, es un lugar de poca importancia, aunque muy favorecido por la naturaleza. El palacio del conquistador es una barranca ruinoso aunque pintoresca, construida sobre una colina, y frente á la cual se levanta el gran volcan-

Hay algunas buenas casas y se conservan los restos de la iglesia construida por Cortés, famosa por su atrevido pórtico. Vida en México, vol. II carta 31.

nas para la manufactura de las materias brutas. De esta suerte preparó para su familia una fuente de riqueza, si no tan fecunda, tan segura como la sacada de las minas. Sin embargo, tampoco se olvidó de éstas pues estrajo oro de la region de Tehuantepec, y plata de la de Zacatecas.

Los productos de estas minas no eran entónces tan abundantes como últimamente; pero los costos de produccion eran tambien menores, pues el metal estaba mucho mas superficial que ahora. 1

Mas como este tranquilo género de vida no satisfacía su espíritu inquieto y aventurero, buscó entretenimiento, usando del nombramiento en que se le permitia explorar los misterios del grande Oceano del Sur. En 1515, dos años ántes de su vuelta á España, habia enviado una escuadrilla á las Molucas. La expedicion fué seguida de algunos resultados ventajosos; mas como no pertenecen á Cortés, su narracion encontrará lugar mas apropiado en los anales marítimos de España, donde ya ha sido hecha por la misma mano maestra que tanto ha trabajado por ilustrar sobre este punto la historia de su patria. 2

1 Estas noticias sobre la industria agricola de Cortés, las he tomado en parte de la muy hábil defensa que en Enero de 1828 presentó D. Lucas Alaman á la cámara de diputados del congreso mexicano, sosteniendo los echos territoriales que actualmente tiene el descendiente del conquistador, Duque de Monte Leone.

2 Navarrete Coleccion de los viages y descubrimientos. (Madrid, 1837) tom. V. Viages al Maluco.

Cortés estaba disponiéndose á enviar otra escuadrilla en la misma direccion; pero su vuelta á España interumpió sus planes y las navecillas quedaron sin concluir por culpa de la Audiencia, que quitó á los operarios empleados en su construccion: por lo que aquellos se pudrieron en los astilleros. Por estos años de 1532 y 1533 armó Cortés otras dos flotillas y las envió á un viage de descubrimiento en la direccion N. O. ¹

Fueron desgraciadas, no obstante que la última tocó con la península de Californias, en cuyo extremo meridional, probablemente en el actual puerto de la Paz, se verificó un desembarco. Uno de los buques tocó en la costa de Nueva Galicia, donde gobernaba Guzman el antiguo enemigo de Cortés; la tripulacion fué decapitada y el buque declarado buena presa. Indignado del ultrage pidió justicia á la real Audiencia; mas como este cuerpo no tenia energía bastante para hacer eficaces las provincias en favor de Cortés, confió á sus propias manos la reparacion del agravio. ²

Hizo un rápido y difícil viage á Chiametle, teatro de las depredaciones de Guzman, que no esperaba encontrarse con su iritado antagonista y éste resca-

¹ Instruccion que dió el Marques del Valle á Juan de Avellaneda etc. MS.

² Provision sobre los descubrimientos del mar del Sur. Set. 1534.

tó su nave, aunque no el cargamento. En seguida se juntó con la escuadrilla que habia despachado desde Tehuantepec, puerto de su pertenencia, y que entonces prometia serlo que despues ha sido Acapulco. ¹ Laflota iba provista de todo lo necesario para fundar una colonia, y conducia cuatrocientos españoles y *trescientos negros esclavos*, que Cortés habia reunido con este intento. Con tal propósito atravesó el golfo, ó como le llama un antiguo escritor, el Adriático del Nuevo-Mundo.

La estrechez de nuestra obra no nos permite entrar en la relacion pormenorizada de esta expedicion desastrosa que no dió resultados ventajosos ni para su autor, ni para las ciencias. Cortés y sus compañeros se vieron reducidos al último extremo de la hambre: cuando regresaba por el golfo los envolvió una terrible tempestad; se vieron sin piloto que los guiase: escollaron contra las rocas, donde casi se hizo pedazos su ya estropeada navecilla; y por último, despues de desgracias y desastres formidables, comparables á los que habian pasado en tierra, lograron, merced á la energía de Cortés, volver á entrar en el puerto de Santa Cruz de donde habian salido.

¹ El rio Huasacualco presenta gran facilidad para trasportar de Veracruz, atravesando el istmo, los materiales necesarios para construir buques en el Pacífico. Humboldt, Essai Politique, toma IV, pág. 50.

Mientras estos sucesos pasaban, la nueva Audiencia despues de desempeñar fielmente su encargo, fué reemplazada por un Virey, el primero que vino á la Nueva-España, pues Cortés aunque investido de la facultades análogas, solo llevaba el título de gobernador. Aquel fué el principio del sistema que adoptó despues la Corona de confiar la administracion de las colonias á personas que por su alta calidad y méritos personales fuesen dignas de representar la magestad del Rey de Castilla. La desconfianza no permitia á la Corte dejarlas por mucho tiempo investidas de muy ámplia autoridad en un puesto peligroso por las tentaciones de la ambicion: así es que despues de unos pocos años los llamaba ó los colocaba en alguna otra provincia del vasto imperio colonial. La persona enviada ahora á México era D. Antonio de Mendoza, hombre experimentado, juicioso y discreto y descendiente de aquella ilustre familia que en el reinado precedente habia dado tantos hombres distinguidos á la Iglesia, á la Milicia y á las Letras.

La dilatada ausencia de Cortés habia causado la mas viva inquietud á su esposa la marquesa del Valle. Luego que llegó el Virey le escribió suplicándole que se informase del paradero de su marido, y que si se le encontraba le instase para que se volviera. En consecuencia el Virey despachó dos bu-

ques en busca de Cortés; mas no se sabe si llegaron á Santa Cruz antes de que él partiese de este puerto: el resultado es, que despues de su larga ausencia volvió salvo á Acapulco y á poco llegaron los míseros restos de su desgraciada colonia. Aun no desalentado por tantos reveses, y ansioso de algun nuevo descubrimiento digno de su alta reputacion, armó otros tres buques y los puso á las órdenes de un oficial llamado Ulloa.

Esta flotilla que se hizo á la vela en 1539, tuvo un éxito mas afortunado. Ulloa penetró hasta la cabeza del golfo, despues se volvió y recorrió toda la costa de la península, dobló su Cabo meridional y subió por la costa occidental hasta los 28° ó 29° de latitud N. Despues de esto envió á Nueva-España una de las naves, y él prosiguió osadamente su ruta hácia el Norte; mas no se volvió á saber de él. ¹

¹ Instrucción del Marques del Valle. MS.

Las noticias mas especiales y auténticas acerca del viage de Ulloa, se encontrarán en Ramusio. (Tom. III, pág. 340-354.) Proceden de uno de los oficiales que iban en la flota. Los límites de mi obra no me permiten dar todos los pormenores de los viages de Cortés, que aunque no desnudos de interes, no fueron seguidos de resultados permanentes. Encuéntrase un buen sumario de sus expediciones, al golfo en la introduccion de Navarrete á la relacion del viage hecho por las goletas Sutil y Mexicana. (Madrid, 1802, pág. VI-XXV-I.) El lector ingles puede ver una breve noticia de este viage, en la interesante Memoria de Greenhow, sobre la costa Noroeste de América. (Washington, 1840,) pág. 22, 27.